

EL MUNDO PINTORESCO,

ILUSTRACION ESPAÑOLA.

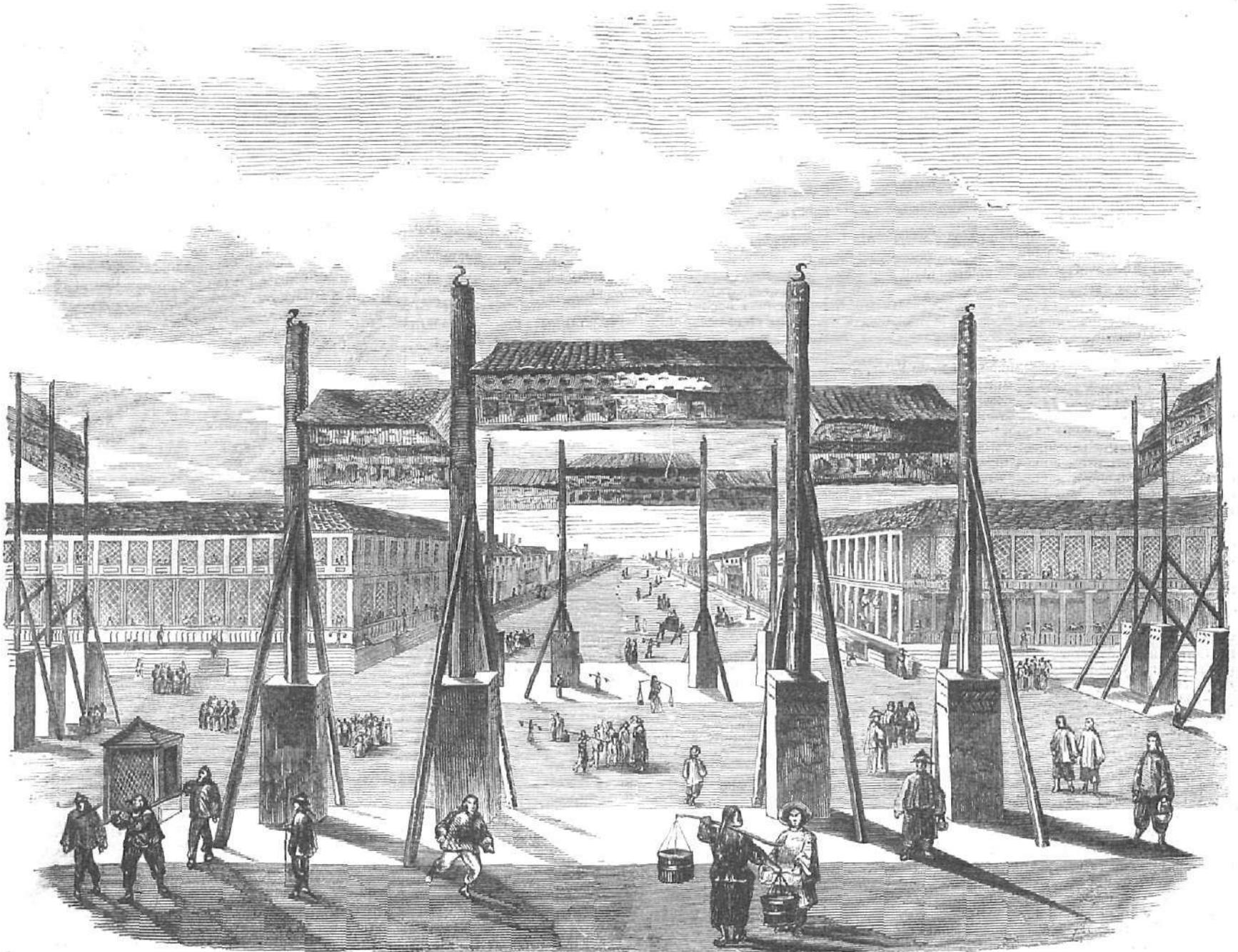
PRECIO DE SUSCRICION.

EN MADRID.....	Un mes.	8 rs.
	Tres meses.	20
EN PROVINCIAS.	Un mes (franco de porte).	10
	Tres meses.	24

N.º 16.

25 Julio 1858.

Este periódico sale todos los domingos.
Se suscribe en Madrid en el establecimiento Lito-tipográfico de D. Juan José Martínez, calle del Arco de Santa María, n. 7.—En provincias en las principales librerías; y enviando directamente á la administración libranza de fácil cobro ó sellos del franqueo. Un número suelto, 3 rs. vn.



Una calle de Pekin.

SUMARIO.

Revista universal, por A. M.—Una calle de Pekin.—Los Compañeros de Jehú, por A. Dumas.—La iglesia de San Isaac, en San Petersburgo.—Historia del Canal de Isabel II (artículo III y último), por D. Federico Ultrera.—Los piratas callejeros, por D. Manuel Fernández y González.—Invencción del papel, por D. P. de Prado y Torres.—Metastasio, por Doña Eduarda Moreno Morales.—Filósofos cínicos, por Z. Rubio.

LÁMINAS.—Una calle de Pekin.—Iglesia de San Isaac.—Puen-te-acueducto de Cabeza Caña (canal de Isabel II).—Diógenes.—Ge-roglífico.

REVISTA UNIVERSAL.

ESPAÑA.

—El año de 1828, uno antes de que naciera el que estas líneas escribe, fué á Nobelda un comisionado de apremios, y contrajo ó quiso contraer relaciones amorosas con una muchacha de aquella población. De resultas de esto se originó un altercado, estramuros de Nobelda, entre el comisionado y tres jóvenes de 17 años, vecinos de la villa, que-

dando muerto el forastero. Los agresores se ocultaron y lograron burlar las pesquisas de la autoridad. Pasado algún tiempo, dos de ellos se presentaron voluntariamente al juzgado, poniendo en juego todas sus relaciones, y fueron absueltos, condenándose en rebeldía á la pena de muerte al ausente, sobre el que hicieron recaer la culpabilidad del homicidio.

Ya nadie recordaba aquel suceso, cuando un caballero de Madrid, don Juan Rico y Amat, persona de buenos sentimientos, fué á Nobelda y supo de un modo confidencial que en un subterráneo, fálto completamente de luz y casi de ventilación, existía hacia cerca de 30 años un hombre, manteniendo con su trabajo de confitero á su familia. Aquel hombre se llamaba Joaquín Soria, y era el prófugo complicado en la muerte del comisionado, ocurrida en 1828.

Joaquín Soria se ocultó en el subterráneo de su propia casa apenas ocurrió el suceso porque se le perseguía, y no quiso emigrar por no verse privado de ayudar á sus padres y á sus hermanas, los primeros ya ancianos, y las segundas aun niñas. Mas de 20 años despues de su ocultación, solo vivía ya una hermana suya, y Joaquín quiso continuar en el subterráneo, resignado á pasar allí el resto de su vida. Lejos de haberse acibarado su alma había adquirido una dulcísima tranquilidad, y en su encierro había aprovechado el Soria el tiempo que le dejaba libre el trabajo para en-

riquecer su inteligencia con el estudio de la historia, el idioma francés y otros ramos del saber humano. Asombrado el señor Amat de la resignación y constancia de aquel hombre, tomó gran empeño en aliviar su suerte y en que volviera á ver la luz y libertad que tanto debía ansiar. Secundados sus nobles esfuerzos por la piedad de S. M., por los del juriscónsulto valenciano señor Aparici y Guijarro, el señor Sierra y el juez de primera instancia de Nobelda, ha sido indultado el pobre Joaquín Soria, contra quien por otra parte no resulta culpabilidad que pueda rebajar la estimación que merece por su inmenso infortunio y su resignación admirable. Sepultado á los 17 años, resucita á los 47 el nuevo Edmundo Dantes; entonces era un jóven de negra cabellera, y ahora es un anciano de cabeza blanca; entonces su corazón estaba henchido de ilusiones... hoy solo ama el trabajo, la ciencia y la libertad. El mundo ha desaparecido para él. ¡Y hay quien dude de las ficciones del escritor ante verdades tan inverosímiles!

—Se están construyendo á toda prisa las bocas ó aparatos de hierro que han de regar las calles de Madrid. Falta hacen en verdad, pues hoy los dichosos carros que se usan, mas que las calles riegan á los transeuntes.

—Han desaparecido del arma de infantería los pantalones y botines de lienzo. Sin embargo, los que hoy tiene los usará este verano en las horas de mas calor.